

JAVIER MILLÁN-ASTRAY

VICEPRESIDENTE EJECUTIVO DE LA ASOCIACIÓN NACIONAL DE GRANDES EMPRESAS DE DISTRIBUCIÓN (ANGED)

“El comercio español es comparable al de los mejores países europeos”

La crisis energética es el desafío más importante que debe afrontar el comercio nacional. A pesar de recortar, en la última década, hasta un 30% el consumo de energía en las tiendas, el sector sigue siendo intensivo en el consumo eléctrico, por lo que desde Anged se reclama un mejor acceso a la energía. Asimismo, también se solicita a las Administraciones públicas “más sensibilidad hacia la realidad de las empresas”.

Balance de la última década

Los últimos diez años han estado marcados por fuertes *shocks* políticos, sociales y económicos. Primero fueron las secuelas de la crisis financiera y después hemos tenido la pandemia, la guerra de Ucrania, los problemas con las materias primas o la crisis energética. Todos estos eventos han sido auténticos test de resistencia de nuestro modelo de negocio y han obligado a las empresas a adaptar sobre la marcha su estrategia y afrontar situaciones inéditas. Y la respuesta está siendo ejemplar, tanto de la distribución como de su cadena de valor. Y mientras todo esto ocurría, avanzamos sobre cuatro grandes corrientes de cambio estructural. La primera es la digitalización, que ha incorporado altas dosis de productividad y competitividad en el sector. La segunda es la demográfica: España vive un doble proceso de envejecimiento y concentración urbana. La tercera tiene que ver con el nuevo entorno competitivo, que es global y está dominado por grandes plataformas de servicios. Y, en cuarto lugar, la sostenibilidad se ha integrado en la estrategia de las compañías.

Desafíos futuros

La crisis energética es, sin duda, el desafío más importante que tenemos por delante. Los altísimos costes de la electricidad y los carburantes están tensionando todas las cadenas de valor y erosionando de forma muy grave los márgenes. Nuestras empresas han recortado en la última década hasta un 30% el consumo de energía en las tiendas, gracias a fuertes inversiones en medidas de ahorro y eficiencia. No obstante, por la naturaleza de nuestro negocio, seguimos siendo un sector intensivo en el consumo eléctrico. Desde Anged llevamos meses reclamando que se reconozca al sector la capacidad de disponer de un acceso a la energía en condiciones similares a las de la industria electrointensiva. Junto a ello, nos preocupa enormemente, especialmente en el sector alimentario, la crisis de las materias primas.

Claves de la gestión

El comercio español es perfectamente comparable al de los mejores países europeos, con un tejido empresarial moderno y competitivo, con empresas bien posicionadas internacionalmente y una cadena de valor muy eficiente. Además, se ha convertido en un país muy relevante para grandes firmas internacionales que han encontrado en España una sociedad y un mercado en crecimiento y, sobre todo, un nivel altísimo de gestión empresarial.

Relevancia del factor humano

Las personas son la columna vertebral de nuestro negocio, con la ventaja de que hoy dispone de unas herramientas digitales fantásticas que nos están ayudando a mejorar la productividad, la experiencia de compra y la gestión de la empresa. Además, no debemos olvidar que la digitalización precisa de nuevos perfiles tecnológicos y muchas empresas padecen desde hace años problemas para encontrar profesionales para determinadas áreas críticas. Por ello, no podemos trazar fronteras entre lo humano y lo digital, porque el mundo de hoy ha integrado con total naturalidad ambas esferas.

Conceptos esenciales

En España todos los sectores, no sólo la distribución, tienen un desafío relacionado con la productividad y la competitividad empresarial. Ambas son palancas necesarias para generar riqueza, inversión y empleo.

En el último año, en medio de una gravísima crisis energética, nuestro sector se ha visto afectado por una treintena de nuevas regulaciones y cargas administrativas, en asuntos críticos como los impuestos, los envases, las cadenas de valor, los etiquetados, la logística o la energía.

Desde nuestro punto de vista, las Administraciones deberían tener más sensibilidad hacia la realidad de las empresas y avanzar en reformas estructurales que mejoren la competitividad.

